

O1

ESTUDIO DE LOS EFECTOS DE LA VACUNACIÓN ANTES Y DESPUÉS DE LA INFECCIÓN CON *MYCOBACTERIUM AVIUM* SUBESPECIES *PARATUBERCULOSIS* (MAP) EN UNA INFECCIÓN EXPERIMENTAL EN CABRAS

M. Royo¹, M. Fuertes¹, M. Fernández¹, I.A. Sevilla², R. Arrazuria², P. Castaño¹, M.C. Ferreras¹, J. Benavides¹, N. Elguezabal², V. Pérez¹

¹ Departamento de Sanidad Animal, Instituto de Ganadería de Montaña (CSIC-ULE), Facultad de Veterinaria, Universidad de León, León, España.

² Departamento de Sanidad Animal, NEIKER-Instituto Vasco de Investigación y Desarrollo Agrario. Derio, Bizkaia, España.

e-mail: mroyg@unileon.es

La vacunación ha demostrado ser un método eficaz en el control de la paratuberculosis de los rumiantes. En estudios de campo previos, se ha observado que su administración en edad adulta, en animales presumiblemente infectados con Map, disminuye la aparición de nuevos casos clínicos, sugiriendo, por tanto, un efecto terapéutico. Con el objetivo de investigar los efectos de la vacunación en la infección con Map, se realizó un experimento con un total de 35 cabritos de un mes y medio de vida. Se vacunaron por vía subcutánea 8 cabritas con 1 ml de Silirum® (vacuna inactivada) y un mes después, se infectaron con 1.2×10^{10} CFU de la cepa K-10 de Map. Al mismo tiempo, 14 cabras no vacunadas se infectaron en igualdad de condiciones. El resto de los animales permanecieron como controles de la vacunación (5) y controles no vacunados ni infectados (8). La respuesta inmune periférica se analizó mensualmente mediante ELISA indirecto y un test de liberación de IFN- γ . A los 150 días post-infección (dpi) se realizó un primer sacrificio y el estudio anatomopatológico de 5 animales infectados y 3 infectados-vacunados. Después de una verificación del desarrollo lesional, 5 cabritas infectadas, se vacunaron con el mismo producto vacunal a los 180 dpi. A los 360 dpi se realizó el sacrificio de los animales restantes. Se observó un incremento en la producción del IFN- γ en todos los animales vacunados un mes después de la vacunación, siendo significativamente menor en aquellos animales vacunados tras la infección. A los 150 dpi, se observaron lesiones granulomatosas en todos los animales infectados y en los vacunados-infectados, pero el número de granulomas fue significativamente mayor en el grupo infectado. Además, las lesiones que se observan en los animales vacunados-infectados estaban restringidas al tejido linfoide (formas focales) y bien delimitadas; mientras que, en el grupo no vacunado se observaron en la mucosa relacionada o no con la placa de Peyer (multifocales). Sólo un animal sacrificado a los 360 dpi, infectado tras la vacunación, tuvo lesiones, caracterizadas por pequeños granulomas focales, siempre restringidos al tejido linfoide o asociados a él. Las lesiones eran más graves, sin diferencias significativas entre los grupos, en las cabras solamente infectadas o en aquellas vacunadas tras la infección. Según estos resultados, la vacunación no previene la infección, pero posee claramente un efecto protector si es aplicada previamente; sin embargo, en aquellos animales con una infección establecida no detiene la progresión de las lesiones.